

## Discurso de orden. XXXIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

Drs. Antonio José Villavicencio.<sup>1</sup>

La Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, pilar de la academia en la especialidad por más de siete décadas; hoy a pesar de vivir tiempos de gran crisis nacional en lo académico, social, económico y político, además de la profunda pérdida de principios y valores, esta Junta Directiva, hace un esfuerzo tras múltiples vicisitudes para hacer realidad el XXXIII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología 2018.

Días atrás celebramos el día del médico venezolano, cuando se conmemora el natalicio del Dr. José María Vargas, quien fue un hombre sabio, civilista con visión académica, honradez administrativa y pensamiento creativo de avanzada, que marcó una época. Fue un prócer de la medicina científica en Venezuela, político serio y consecuente con la responsabilidad que le correspondió ejercer y sobre todo, un hombre de valor, que lo convirtió en ejemplo para las generaciones futuras que engalanan el historial del médico venezolano y que junto a José Gregorio Hernández, Luis Razetti, J.M. de Los Ríos, Pastor Oropeza, José Francisco Torrealba, Arnoldo Gabaldón, José Ignacio Baldo, Lía Imber de Coronil, Jesús Yarena, Jacinto Convit, Humberto Fernández Moran, Leopoldo Aguerrevere y Oscar Agüero, entre otros, son orgullo de nuestro patrimonio médico y científico que hoy recordamos con respeto y admiración.

Hoy cuando en Venezuela todos los sectores sufren las consecuencias de la grave crisis que confrontamos, debemos señalar que el gremio médico venezolano, ha sido el más agredido, despreciado, perseguido y limitado



en su quehacer diario y en sus derechos laborales, por este gobierno ante la constante y aguerrida lucha en pro de la salud del pueblo venezolano.

Los médicos debemos tener consciencia plena de que somos líderes sociales natos. Desde nuestros primeros pasos en los estudios de medicina, el contacto con el paciente y la comunidad, nos involucran en su problemática de salud e igualmente en lo personal, social y económico. El paciente nos ve como la persona quien debe solucionar su problema, aun cuando a veces no se pueda, pero lo exige y en la gran mayoría de los casos, lo agradece. Por ello no podemos ser profesionales silentes, aislados e indolentes ante la situación de los pacientes y la grave crisis económica y de salud que vive el país. En definitiva, no podemos ser cómplices de este desastre, tenemos deberes ineludibles con nuestros pacientes, y debemos hacer el mayor esfuerzo posible en mejorar los procesos que los afectan. Estamos obligados a utilizar la experiencia lograda a través de años de labor, de actualización, de

<sup>1</sup>Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela 2017-2019.

aplicar los mejores procedimientos, exploraciones y tratamientos adecuados, no obstante, estamos en presencia de un gobierno que se hace infalible, inhumano, atropellador, incapaz, autoritario con una meta fija del Poder solo por el Poder, que ha condicionado cierto estado de miedo y temor en nuestro quehacer diario y muchos de nosotros, ante la posibilidad de ser señalados, administrativamente, encarcelados, despedidos, exiliados y muchas veces agredidos físicamente, fueron destituidos, hoy nuestros médicos prefieren callar, no opinar, no participar, creando una matriz de opinión que no se corresponde con la realidad.

Evidentemente, son patéticos y trágicos, los casos de médicos encarcelados y perseguidos no solo por denunciar irregularidades, sino simplemente por decir la verdad como lo fueron nuestros especialistas; Dr. José Colon en la Maternidad Concepción Palacios; y el Dr. Jorge Luis Pérez de la Maternidad del Sur en Valencia por defender los derechos de los pacientes o querer aceptar medicamentos de ayuda humanitaria. Quienes denunciaron la reaparición de la difteria, simplemente por disentir públicamente, fueron acusados de traición a la patria. Por ello, debemos en lo individual sobreponernos y en lo grupal constituir cada vez más una unión, totalmente solidaria, sin agredirnos ni descalificarnos, en defensa de todo aquel, que por mala fe o mala intención por parte del gobierno sea afectado, apoyándolo de inmediato con solidaridad, compañerismo y sobre todo, valor en las circunstancias adversas que se presenten, sin que ello implique la obligatoriedad de defender a personas incursas en delitos plenamente demostrados y que deben ser asumidos por ellos mismos.

Desde hace cuatro años la debacle en el sector salud ha sido progresiva y acelerada. En el año 2014, entró en fase de emergencia, pasando rápidamente a terapia intensiva; ya había un punto de quiebre para el año 2015; y en el año 2017, se pudiera afirmar que se inició el colapso de la salud pública, con tendencia marcada de extenderse al sector privado, que esta igualmente en crisis total.

¿Cuáles fueron los aspectos más resaltantes en el año 2017?

El desabastecimiento de medicamentos, materiales médico quirúrgicos y métodos de diagnóstico se profundizó durante todo el año. El sector farmacéutico, afirmó que el déficit de medicina alcanzó el 85 %, que ha causado un gran impacto negativo, tanto en las enfermedades agudas como las crónicas. No se consiguen antibióticos, analgésicos, anti convulsionantes, antihipertensivos, antidiabéticos, tratamiento médico adyuvante para el cáncer etc., por solo mencionar algunos que ha llevado a la muerte a gran cantidad de venezolanos. Los pocos que se consiguen, tienen precios exorbitantes, que sobrepasan en mucho el poder adquisitivo de nuestros pacientes y con una calidad y efectividad dudosa, al tratarse de medicamentos comprados a países con quienes se tienen compromisos políticos; dado que los medicamentos de calidad garantizada, ya no se consiguen ni se producen en el país, por la retirada de los laboratorios a otros países. En la actualidad más del 60 % de la población es mayor de 35 años y habría que preguntarse: De seguir esta situación dentro de 10 años, cuando empiezan a tener mayor incidencia una serie de enfermedades como hipertensión, diabetes, accidentes cerebro vasculares, artropatías entre otras, ¿cómo y con qué las vamos a tratar?

La crisis hospitalaria se mantiene en forma permanente, con deterioro de su infraestructura por falta de mantenimiento preventivo y correctivo, que ha provocado el cierre de servicios. El número de camas disponibles ha disminuido de manera alarmante y se calcula la existencia de solo 19 000, a escala nacional. En el Hospital Infantil J.M. de los Ríos, más de 5000 niños esperan una solución quirúrgica. En el Hospital Universitario de Caracas más de 4000 pacientes están en igual situación, con más de 800 pacientes cardiovasculares. Más de 7750, esperan por trasplantes: 1500 de riñón y de ellos; 150 son niños; 6000 de córnea, 2500 de médula ósea, 250 de hígado y muchos más por válvulas cardíacas.

El incremento de la tasa de mortalidad infantil aumentó del 14,8 % al 18,6 %, por cada 1000 nacidos vivos (NV); 80 % corresponde a muerte neonatales.

La tasa de mortalidad materna paso de 70 a 210, por cada 100 000 NV. Y el gobierno en su publicidad *goebeliana*, celebró el supuesto descenso de la mortalidad infantil y materna, como grandes logros de su política de salud.

Hablar de parto humanizado es hablar de dotación de insumos y equipamiento de las salas de parto, de los hospitales venezolanos, para atender con ética, con respeto a la dignidad humana como lo merecen nuestras madres.

La situación epidemiológica es un total fracaso de las políticas sanitarias en Venezuela. La malaria, nos ha colocado en situación de vergüenza mundial, con 250 000 casos. La difteria, enfermedad que había sido erradicada hace 24 años, reaparece. El gobierno lo niega y persigue a los médicos que tuvieron el valor de hacer la denuncia, pero al final luego de más de 300 casos ameritó el reconocimiento oficial de esas muertes, hasta el punto que debieron comprar las vacunas que no existían en el país. El Boletín Epidemiológico, de obligatoria presentación mensual a nivel mundial, no se publica de manera regular desde el año 2015. Hay un incremento del dengue, tuberculosis (TBC) (muerte de presos en los penales), Mal de Chagas, infecciones de transmisión sexual (ITS), paludismo entre otras. La aplicación de la vacuna pentavalente (difteria, tosferina, tétano, influenza tipo B, hepatitis B), se redujo en un 78 %.

La mortalidad materna en este siglo “una mujer muere cada minuto por parto en el mundo”..., y el 99 % de las muertes ocurren en países en desarrollo y en Venezuela esta cifra es sencillamente alarmante. Sabemos con certeza las causas de estas pérdidas y lo más increíble que la mayoría son absolutamente prevenibles y con bajos costos, por ello nuestro empeño a través de programas como el ALSO que se ha convertido en un ejemplo a seguir para disminuir la morbimortalidad materna.

En los últimos 20 años hemos tenido 17 ministros de

salud, la anterior al actual fue destituida por hacer públicos los indicadores de mortalidad materna e infantil.

La pobreza ha crecido en Venezuela. El 81,2 % de los hogares se encuentran en estado de pobreza y un 52 % en pobreza extrema, según datos de la Encuesta Sobre Condiciones de la Vida (ENCOVI), realizada por expertos de la UCV, USB Y UCAB. El estudio evidenció, que la alimentación está en estado crítico, un 74,3 % de las personas entrevistadas manifestaron pérdida de peso de 8,7 kg en el último año y 86,3 % manifestó que solo come dos o menos veces al día. La fundación Bengoa para la Alimentación y Nutrición, determinó, mediante sus proyectos de investigación, que entre 30 % y 32 % de los niños venezolanos presentan algún grado de desnutrición y si se suma los que están en riesgo de desnutrirse, puede llegar al 40 %.

Estamos formando una generación desnutrida, que obviamente tendrá repercusión en su crecimiento, salud, desarrollo de su intelecto y por ende en su educación. Un cerebro que no recibe nutrientes, no se desarrolla bien. El consumo de proteínas pasó de 75 % a 25 % en los dos últimos años, con disminución severa del consumo de carne, pollo, pescado y huevos.

El venezolano no consume lo que quiere, sino lo que puede conseguir y el desespero ha provocado la alimentación a través de la buhonería, de la basura y hasta el consumo de productos prohibidos, como la yuca amarga, “con el lamentable desenlace que ya conocemos”.

Un informe del Centro de Documentación y Análisis de los trabajadores (CENDA), da los siguientes resultados: para el 1 de enero del 2012, una familia de 5 miembros, debía disponer de Bs. 3601 para adquirir los 58 productos de la canasta alimentaria. Para enero del año 2017, se requirió de Bs. 621 106 y para febrero del 2018, la cantidad fue de Bs. 25 345 259, con el problema, que el 71 % de los alimentos de la canasta están escasos o no se consiguen.

Hay algo que no puede ser obviado y es la cantidad de médicos que han salido del país, buscando nuevos

horizontes, mejor calidad de vida y seguridad, siendo recibidos en muchos países con los brazos abiertos, por tratarse de un personal médico calificado, útil y en quien no han de invertir ningún dinero para su formación.

¡Beneficios para estos países sin haber invertido en su formación y la peor descapitalización para Venezuela!

Según datos de la FMV han emigrado aproximadamente 22 000 médicos venezolanos y como dato de interés podemos decir, que los últimos dos años en las facultades de medicina, se han procesado numerosas solicitudes de Pensum legalizados, para poder emigrar y ha renunciado un gran número de profesores en las universidades autónomas, creando una importante crisis en la formación de nuestros médicos. Las universidades han tenido que reducir o suspender la investigación por falta de recursos y se mantienen con presupuestos reconducidos desde hace 9 años. Igualmente, por informaciones del secretario del equipo rectoral de la ULA, en los últimos diez años, han desertado unos 38 000 estudiantes de todas las facultades, igual ocurre en las diferentes universidades afectando notablemente las escuelas de medicina.

Un elemento por demás importante en la migración de nuestros profesionales médicos, está en los sueldos miserables y ofensivos, que en la actualidad se devengan en Venezuela, en un triste y abismal contraste, con los recibidos en otros países. Como ejemplo de ello tenemos:

En Ecuador el sueldo mínimo de un médico es de \$ 1676 mensuales, que se incrementa a \$ 2034 para los especialistas y \$ 2641 para sub-especializados.

En Chile el sueldo mínimo es de \$ 3781 mensuales para el médico general y \$ 4740 para especialistas.

En Colombia un recién graduado recibe \$ 860 mensuales.

En Costa Rica, devenga \$ 2283 mensuales un médico I y \$ 4083 un especialista.

En Venezuela, un residente devenga un sueldo mensual de Bs. 248 510, que llevado a dólar SIMADI, representa 5,52 dólares mensuales y al dólar today solo 1,17

dólares por mes, en otras palabras, 0,039 dólares por día. Todo esto se agrava por la negativa del gobierno de discutir la contratación colectiva, que pudiera mejorar sustancialmente la situación económica de nuestros médicos, siendo la última contratación discutida en el 2003. Es importante recordar, que la **Organización Mundial de la Salud (OMS), considera que todo aquel que tenga un ingreso menor a 60 dólares por mes o sea dos dólares por día, está en Pobreza Extrema. Es decir: Los médicos en Venezuela estamos en POBREZA EXTREMA**

De allí esta migración masiva, que nos está haciendo perder una juventud profesional calificada y el por qué nuestros bachilleres de 5to y 6to año de medicina, sin haberse graduado, ya están pensando en emigrar. También aquí está la explicación de las pocas solicitudes de plazas para los posgrados y/o plazas de posgrados desiertas o por qué muchos de nuestros residentes, para aumentar sus exiguos ingresos, realizan otra actividad laboral.

Seguimos pensando en la necesidad del dialogo, pero un diálogo bien entendido y bien manejado ante la severidad de esta crisis, que precisa de los mejores hombres y esfuerzos sinceros, de parte y parte y muy en particular del sector oficialista, aceptando las fallas, errores y decididos a tomar decisiones por duras y drásticas que sean en beneficio de la población, manteniendo el respeto que debe privar en todo momento y que permita llegar a soluciones rápidas y prácticas.

El positivismo hace posible, seguir creyendo en una generación que lucha por hacer y dar lo mejor de sí, donde la meritocracia permita el rescate de lo perdido, existe en quien creer y a quien confiar nuestro futuro, ejemplo de constancia y perseverancia hará posible una nueva Venezuela.

Nos honran con su presencia nuestros invitados miembros directivos de la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO) y la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG): Dr. Alfredo Celis (Perú) y Dr. Luis Hernández (Guatemala), así como los brillantes expositores nacionales, miembros de la SOGV,

conscientes de mantener la educación médica continua, ante los avances y directrices a seguir en esta época, **¡Mil gracias por su apoyo!** Ustedes nos alientan a seguir adelante, sin desmayar, estamos ocupando los espacios en cada rincón del país que a gritos nos han solicitado.

En salud nos queda mucho por hacer, persisten aún desigualdades dolorosas, una distribución vergonzosa del ingreso per cápita a pesar de nuestra riqueza. Es posible sin titubeos canalizar recursos que reportarían resultados óptimos, sin embargo, seguirán conviviendo realidades tan disímiles como avances sensacionales de la ciencia y la medicina, a favor de pocos y una realidad venezolana de miseria y hambre para muchos.

Estamos comprometidos a cambiar la historia, no dejemos de soñar y luchar por un país mejor como lo fue algún día, un país de paz, confraternidad y de múltiples oportunidades.

Fe en nuestra tierra, en su gente; luchando por las oportunidades que nos permitan el rescate de país.

Debo agradecer públicamente a mis compañeros de esta Junta Directiva 2017 - 2019, entendiendo la teoría gerencial horizontal, en equipo y a la Gerencia General y Personal Administrativo, por su esfuerzo, dedicación y esmero. Gracias a ustedes, esto es posible..... Misión Cumplida.

Y a todos ustedes presentes que representan a la mayoría de los médicos que se actualizan, comprometidos con esta sociedad que no se rinden y apuestan al rescate de nuestra Nación ..... FELICITACIONES un aplauso para estos valientes.

Quiero finalizar con tres frases muy cortas, pero a mi entender muy significativas, para ser analizadas, por cada uno de los presentes, de acuerdo a su entender.

“Usted gana fuerza, valor y confianza, con cada experiencia en la cual usted se detiene y mira al miedo en la cara. Ya que luego de esto, usted es capaz de decirse así mismo: He superado este terror. Ahora puedo enfrentarme a lo próximo que se me venga”. Eleanor Roosevelt.

“Yo hago lo que tú no puedes, y tú haces lo que yo no puedo. Juntos podemos hacer grandes cosas”. María Teresa de Calcuta.

“La mirada honesta de un niño explorando su porvenir es el ejemplo optimista que toda Venezuela debe seguir”. Antonio Villavicencio.

MUCHAS GRACIAS

Antonio José Villavicencio Moreno  
Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología  
de Venezuela  
2017 - 2019